



Desarrollo motor sin estereotipos de género en la etapa de descubrimiento del tenis: Una revisión narrativa

Carlos Avilés , Elena Ramírez-Rico  y Jorge A. Zapatero-Ayuso 

Facultad de Educación, Universidad Complutense de Madrid, España.

RESUMEN

Presentamos el desarrollo motor como el elemento central del desarrollo integral de niños y niñas en la etapa preescolar, el cual también es transferible a la educación primaria. El movimiento y las adquisiciones motrices facilitan nuevos aprendizajes como el que se produce en el ámbito social. Así, mediante la motricidad niños y niñas incrementan sus interacciones con los demás lo que les otorga más oportunidades para establecer relaciones de género positivas con compañeros y compañeras de clase. El propósito de este artículo de revisión es proporcionar conocimientos y recomendaciones, para que el profesorado que imparte clases de mini-tenis en colegios o clubes, disponga de recursos educativos que le permitan enseñar con equidad en un contexto de mayor igualdad de género. El profesorado constatará dos hechos relevantes: primero, que el ser humano comienza a mostrar diferencias de género al elegir un juego muy pronto, hacia los dos años; segundo, comprenderá que las raquetas en sí mismas, al igual que las pelotas y los colores no tienen género. A lo largo del texto, presentaremos algunos ejemplos de estereotipos de género que ayudarán a comprender mejor esta problemática que limita el desarrollo de niños y niñas, y que forma parte de nuestra sociedad.

Palabras clave: Cascadas de desarrollo, edades tempranas, mini-tenis, valores de equidad e igualdad de género.

Recibido: 11 Abril 2023

Aceptado: 21 Julio 2023

Autor de correspondencia: Carlos Avilés. Email: caviles@ucm.es

INTRODUCCIÓN

Desde las edades más tempranas la energía natural que poseen niños y niñas les impulsa a moverse, a jugar con diferentes juguetes y a participar en todo tipo de actividades lúdicas, físicas y deportivas como las que se ponen en práctica en las clases de mini-tenis en centros educativos, clubes y escuelas de tenis. En esta etapa inicial de descubrimiento y de "alfabetización motriz" se promueven la exploración y la experimentación, se organizan los primeros juegos, circuitos y estaciones (sin y con raqueta) en los que se desarrollan diversas habilidades motrices (marcha, carrera, salto, lanzamientos, recepciones, conducciones, empujes, botes, golpes, etc.); y también se mejoran la coordinación, el equilibrio, las capacidades físicas, y las habilidades sociales y emocionales (Campos-Rius y Rocca, 2021). Los movimientos y las experiencias motrices son herramientas esenciales del desarrollo motor que permiten a niños y niñas percibir sus oportunidades de acción, conocer sus cuerpos, adquirir nuevas habilidades, entender el significado del contexto y alcanzar un desarrollo integral en todos los ámbitos: motor, físico, emocional, social, lingüístico y cognitivo; es desde esta perspectiva que Adolph y Hoch (2019) defienden la práctica motriz como vía fundamental del desarrollo motor, ya que las acciones motrices son el recurso que permite nuevos aprendizajes en los diversos ámbitos estudiados por la psicología del desarrollo: "la adquisición de habilidades

motoras puede instigar cascadas de desarrollo tan alejadas del comportamiento motor y tan distantes en el tiempo que, a primera vista, apenas parecen conectadas" (p. 155).

Esto quiere decir que niños y niñas no solo aprenden nuevas habilidades motrices, sino que estos hitos recientemente adquiridos "son un medio" que facilita la adquisición de otras habilidades que forman parte del desarrollo integral del alumnado. Esta es una idea central de nuestro artículo: el ámbito motor influye e incita cascadas de desarrollo. Por tanto, estos nuevos aprendizajes motores benefician otros ámbitos de niños y niñas; así, las consecuencias de estas influencias van mucho más allá de lo exclusivamente motor, estimulan diversas funciones psicológicas y, sobre todo, la adquisición de habilidades sociales, actitudes, comportamientos y valores como la equidad y la igualdad de género.

Los y las responsables de la educación están preocupados por los comportamientos y estereotipos de género detectados en niños y niñas en los centros educativos. En el reciente Real Decreto 95/2022, se utilizan intencionalmente varios términos clave que incitan, de manera explícita, que maestros y maestras de Educación Infantil adopten un enfoque didáctico basado en la equidad: igualdad (15 veces), discriminación (13 veces) y estereotipos (8 veces); a modo de ejemplo en el área curricular de "Crecimiento en armonía", en el saber básico "D" se destaca "el respeto a la igualdad de género y el rechazo a

cualquier tipo de discriminación" (p. 14581). La problemática de la igualdad de género no solo preocupa a las autoridades educativas, sino también a los dirigentes deportivos, gestores/as y diversos profesionales que observan en el deporte importantes desigualdades. Por este motivo, la Federación Internacional de Tenis (ITF) ha impulsado en 2019 la estrategia para la igualdad de género "Advantage All". Además, en su plataforma en línea ITF Academy ofrece el curso elearning "ITF Advantage All Gender Equality Strategy-Introduction", y el video "The psychological effect of stereotypes on girls and women in tennis". La Comisión de Igualdad de Género de la ITF tiene la ilusión de que el tenis sea un ejemplo para otros deportes, un deporte más igualitario en todos los niveles, sin que se discrimine por ninguna razón o circunstancia, sin favoritismos, con más oportunidades, con más equilibrio entre géneros, y que las medidas de equidad implementadas fomenten el empoderamiento de colectivos más vulnerables, como es el caso de niñas y mujeres que juegan al tenis.

El objetivo principal de este artículo es aportar conocimientos y orientaciones al profesorado que imparte clases de mini-tenis en centros educativos de Educación Infantil y Primaria, y clubes de tenis, como también a otros/as profesionales implicados/as en el desarrollo motor e integral de niños y niñas en edad preescolar, y transferible a edades posteriores. Destacamos el hecho que las experiencias motrices tempranas impactarán el futuro potencial de desarrollo de niños y niñas, y que el aprendizaje en igualdad de género se inicia muy pronto durante el ciclo de vida.

MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

Esta revisión ha articulado tres grandes temas (desarrollo motor, perspectiva de género y la etapa de descubrimiento del tenis) con la finalidad de hallar conocimientos y aplicaciones útiles para el profesorado. Para ello, se siguieron cuatro etapas fundamentales (cf. Tabla 1): 1ª Fase de identificación A: se realizaron búsquedas bibliográficas en inglés y en castellano en dos bases de datos electrónicas utilizando diversas palabras clave; 2ª Fase de identificación B: se realizaron búsquedas manuales estudiando el listado de referencias de algunos documentos relevantes y además se consultaron páginas web específicas; 3ª Fase de elegibilidad: se seleccionaron los documentos más apropiados para este estudio, en total: 14 artículos, 3 libros y/o capítulos de libro, 1 proyecto y 1 normativa educativa; y 4ª Fase de revisión en profundidad: se leyó el contenido de los 19 documentos seleccionados y se extrajo la información esencial para la redacción de los apartados principales de este artículo.

Tabla 1

Síntesis del procedimiento de investigación.

Sucesión de las etapas empleadas en la revisión.
1ª Fase de identificación A: búsquedas electrónicas en Web of Science y Google Scholar.
2ª Fase de identificación B: búsquedas manuales por listados de referencias y consultas de páginas web.
3ª Fase de elegibilidad: selección de los documentos idóneos.
4ª Fase de revisión en profundidad: lectura a texto completo de los documentos seleccionados y extracción de la información clave.

EL DESARROLLO MOTOR Y SOCIAL VAN DE LA MANO

Como vimos anteriormente en la introducción, el desarrollo motor estimula y acompaña al proceso de socialización. Las habilidades motoras y sociales se van adquiriendo progresivamente durante las interacciones con los y las demás. Estos vínculos entre el ámbito motor y social se producen de manera natural mediante juegos, miradas, sonrisas, gestos, sonidos, palabras, etc. Cuando niños y niñas adquieren una nueva habilidad motora se les abre todo un abanico de posibilidades. Un ejemplo de este proceso se produce cuando se deja de gatear y da paso a la marcha independiente. Esta es una habilidad más interesante porque ahora pueden desplazarse de un punto a otro con más facilidad, aumenta el campo de visión y liberan las manos para manipular más objetos, todo esto repercutirá en un aumento de las interacciones y juegos con los y las demás. Por consiguiente, a medida que el niño y la niña van mejorando la competencia motriz, también van progresando en sus procesos de socialización al aumentar las interacciones con personas significativas: compañeros/as, cuidadores/as, educadores/as y miembros de la familia (madres, padres, hermanos/as, etc.). En esta etapa inicial de descubrimiento del tenis, a través de una amplia gama de juegos en grupo y de actividades de mini-tenis, el niño y la niña aumentarán la frecuencia de sus relaciones con sus compañeros y compañeras, y tendrán más oportunidades para desarrollar sus habilidades sociales.

A su vez, en este contexto social de enseñanza y aprendizaje, el conjunto de actividades lúdicas desarrolladas en cada sesión serán el medio propicio para la educación de valores como el respeto, el compañerismo, la equidad y la igualdad de género. Entendemos por equidad los medios, medidas y recursos para alcanzar la igualdad de niños y niñas. No todos los niños y niñas se crían en condiciones socioculturales y económicas igualitarias, y sabemos que estos condicionantes de desigualdad pueden limitar su desarrollo integral (Haywood y Getchell, 2020); por consiguiente, algunos/as niños/as necesitarán un apoyo especial para tener posibilidades de desarrollo similares a las de los y las demás. Asimismo, entendemos por igualdad de género el fin, la meta que se quiere alcanzar en la infancia, que seamos tratados/as en nuestra sociedad de la misma manera, con respeto y trato justo, y que tengamos las mismas posibilidades para desarrollarnos.

¡LOS COLORES, LAS PELOTAS Y LAS RAQUETAS NO TIENEN GÉNERO!

Un asunto clave a considerar para la educación de nuestros/as niños y niñas es asimilar el hecho de que los colores, la ropa, los juguetes, los materiales e instalaciones deportivas, los espacios de juego, los juegos, los deportes, las profesiones y las tareas domésticas "no tienen género"; sin embargo, la atribución por género y, en consecuencia, los estereotipos están tan arraigados en nuestra sociedad que a veces es difícil ver que los tenemos delante de nuestros ojos (Collard y Meurant, 2023). Adaptando los ejemplos de estas autoras, puedes plantearte si has tenido los siguientes casos en tus clases de mini-tenis: ¿alguna vez has visto a un alumno jugar vestido de color rosa o disfrazado de hada? o ¿has visto a una alumna poco femenina y extremadamente competitiva jugar muy bien a los deportes o disfrazarse de Spider-Man?, estos casos ficticios que podrían causar preocupación en algunos padres o madres nos animan a reflexionar.

La identidad de género se construye desde la infancia y es un proceso complejo multifactorial que no es estático, puede sufrir cambios durante el ciclo vital porque se interrelacionan un conjunto de variables biológicas, sociales, culturales y psicológicas (Rocha, 2009). Al mismo tiempo que se va produciendo el proceso de identificación de género, se va desarrollando la tipificación por género (estereotipos). Esta última, está influida principalmente por factores socioculturales: los niños y niñas desde edades tempranas van adquiriendo conductas o comportamientos tipificados y van aprendiendo a diferenciar por género colores, juguetes, juegos, actividades, etc. Así, de esta manera, niños y niñas adquieren estereotipos de género que son representaciones, ideas o etiquetas "diferentes para hombres y mujeres": pueden atribuir estereotipos de roles de género a juegos, tareas o actividades (p. ej., los niños juegan a ser bomberos y las niñas a ser enfermeras), o estereotipos de comportamiento en función del género (p. ej., las niñas son sensibles y los niños agresivos).

En psicología se ha estudiado este proceso de tipificación analizando las diferencias de género a la hora de escoger o preferir juguetes para jugar; por ejemplo, a los dos años las niñas y los niños se diferencian ya que prefieren jugar con un determinado tipo de juguete; si esta diferenciación se produce, estaríamos comprobando que sí existe un estereotipo de género. Las elecciones de niños y niñas se ven influenciadas por "múltiples factores" como los mensajes que reciben de los/as adultos/as, madres, padres, profesores/as o cuidadores/as (e.g., Boe y Woods, 2018); también, por otras variables como el color y tipo de juguete (Fulcher y Hayes, 2018), o bien, son causadas por las estrategias publicitarias de las empresas de juguetes que apuntan a un género en concreto; así, niños y niñas, madres y padres ven en televisión, internet, redes sociales, o bien en la propia presentación de la caja del juguete, imágenes, palabras y mensajes muy estereotipados por género.

Al respecto, Weisgram y Dinella (2018, p. 4) plantean dos cuestiones relevantes: "¿qué hace que un juguete sea masculino o femenino?", y ¿qué ocurriría si la industria publicitaria y comercializara un mismo juguete de manera neutra para niños y niñas?, "omitiendo etiquetas explícitas e implícitas". Sin duda, estos factores condicionan las elecciones de niños y niñas generando juguetes estereotipados y actividades lúdicas dicotómicas que son masculinas o femeninas (i.e., los niños juegan con motos y coches; las niñas juegan con bebés y muñecas). Estas características relacionadas con la tipificación del género son aprendidas en un entorno sociocultural que es propio a cada niño y niña y, por tanto, las conductas y las preferencias de niños y niñas son estudiadas desde una perspectiva de género binaria o tradicional, lo masculino versus lo femenino, sin otras opciones intermedias, neutras o mixtas (Dinella y Weisgram, 2018).

En investigación, se hace bastante difícil averiguar con precisión a qué edad exactamente bebés, niños y niñas de muy corta edad muestran diferencias de género en sus preferencias de juego; una de las limitaciones importantes se debe a la adquisición del lenguaje. A pesar de los problemas metodológicos propios a la naturaleza de estos estudios, algunas investigadoras sostienen que las diferencias de género "aparecen" de los 18 a los 21 meses, pero que estas diferencias "son constantes" al acercarse a los 24 meses de vida (cf. Zosuls y Ruble, 2018).

Los programas e intervenciones educativas son instrumentos prioritarios para mejorar la igualdad de género en niños, niñas y adolescentes. En las clases de Educación Física, se han observado comportamientos estereotipados principalmente en chicos, aunque si la intervención es adecuada, se observan mejoras de las conductas de igualdad en ambos géneros (Pelegrín et al., 2012). En las escuelas de Educación Infantil se pueden identificar espacios de juego estereotipados por género, como el rincón de cocinitas o el de construcción; Collard y Meurant (2023) sugieren que estos espacios sean modificados por los educadores y las educadoras, por ejemplo, sería más inclusivo un rincón con un restaurante donde todo el personal que "trabaja" sea muy diverso (niños y niñas) comparándolo con el rincón más tradicional de cocinitas.

También, en los espacios compartidos de colegios y clubes de tenis es frecuente observar conductas inapropiadas, desigualdad y estereotipos de género. Recientemente, Zapatero-Ayuso et al. (2022) llevaron a cabo un estudio en el patio de recreo de un centro educativo de Educación Primaria de la Comunidad de Madrid. Los resultados tras la intervención coeducativa indicaron ciertas diferencias de género. Las chicas se quejaron de faltas de respeto por parte de los chicos, ellas demandaron más espacios "pasivos" para el descanso y la necesidad de realizar juegos alternativos a los deportivos, además, solicitaron materiales como columpios y bancos. Por su parte, los chicos tuvieron problemas para respetar los turnos de las pistas polideportivas y manifestaron descontento con la reducción de los espacios deportivos, especialmente el destinado a la práctica del fútbol.

Algunas investigadoras como Riemer y Visio (2003) han observado una tendencia de cambio en la elección deportiva de niños, niñas y adolescentes, esta aporta cierta esperanza en la reducción de estereotipos de género, pero se necesitan más investigaciones que aporten nuevos datos sobre esta evolución. Estos patrones de cambio son el reflejo de una sociedad que se transforma a través del tiempo tal como ha quedado demostrado con los análisis de dibujos de niños y niñas en años o periodos temporales muy dispares, 1977 versus 2015 (ver Lamm et al., 2019).

Como resultado de la presente revisión de la literatura surge la Figura 1, en ella se puede observar cómo diversos factores influyen en la implementación de una propuesta educativa ideal: "Clases de mini-tenis sin estereotipos de género". Por otro lado, a la derecha, los/as lectores/as pueden constatar que las clases de mini-tenis son un medio idóneo para fomentar un proceso de socialización sano en el que tienen cabida las relaciones positivas entre el alumnado y una educación inclusiva que incorpora los valores de equidad e igualdad desde la perspectiva de género.

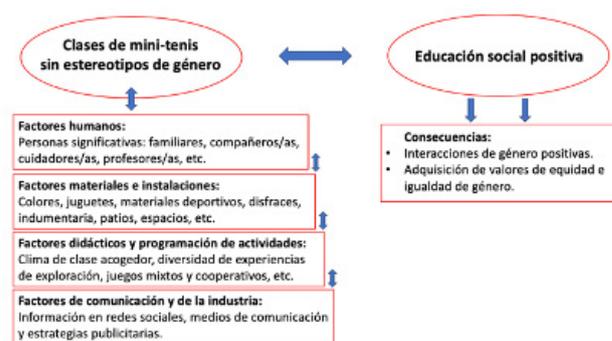


Figura 1. Diagrama en el que se representan múltiples factores que determinan una propuesta educativa de mini-tenis basada en equidad e igualdad.

ORIENTACIONES PARA EL PROFESORADO

Este artículo pretende contribuir a toda la sociedad en general, no obstante, los principales consejos van dirigidos directamente al profesorado que imparte clases de mini-tenis en centros educativos y clubes de tenis.

Eres el modelo para tu alumnado, mantén un clima de clase positivo

Desconoces o muchas veces no eres consciente de la inmensa influencia que ejerces sobre tu alumnado, sin darte cuenta imitarán tus actitudes y comportamientos lo que dejará una impronta permanente en sus mentes (Haywood y Getchell, 2020; Jiménez, 2021). Hay microcontenidos de estereotipos de género poco visibles que se pueden detectar en expresiones no verbales y verbales que utilizan las personas adultas y el profesorado, algunas palabras como "guapa, machote o campeón" serían poco adecuadas (Collard y Meurant, 2023). Por ello, te sugerimos que utilices expresiones neutras para no condicionar a tu alumnado, siempre piensa en preservar un clima de clase positivo libre de discriminaciones de género y de cualquier tipo. Serás el modelo que tu alumnado imitará de manera implícita, ejemplos:

- Si eres hombre, es positivo que participes en juegos y actividades lúdicas consideradas frecuentemente como femeninas, como bailes o juegos de saltos con y sin cuerda o con gomas elásticas adaptados a la competencia motriz de tu alumnado.
- Al contrario, si eres mujer procura mostrar comportamientos y valores asociados "normalmente" a lo masculino, como ser muy competitiva, ser agresiva en el buen sentido y tener ambición por ganar; tu alumnado percibirá que te puedes sentir bien mostrando comportamientos asociados a lo masculino y, sobre todo, podrán aprender el aspecto positivo de estos valores.

De este modo, tu alumnado observará ambas facetas: "la masculina y la femenina", siendo más equitativo para su desarrollo integral; consiguiendo de esta forma el objetivo de que participen en confianza, sin miedo y en un ambiente de respeto y compañerismo.

Programa actividades lúdicas, variadas, mixtas y cooperativas sin estereotipos de género

A mayor diversidad de juegos, tu alumnado tendrá más posibilidades de adquirir los innumerables beneficios que ofrece cada actividad; procura que la mayor parte de los juegos sean mixtos y cooperativos, así aumentarán las interacciones sociales entre niños y niñas y el interés por participar, y con creatividad, poco a poco ve introduciendo en los juegos elementos que tomen en cuenta la perspectiva de género (ver Fuentes-García y Carmona, 2021). Tu programación no solo debería tener objetivos motores y tenísticos, también, sería ideal que en varias sesiones concretas objetivos (o competencias) que promuevan los valores relacionados con la equidad y la igualdad de género. El profesorado tiene una labor fundamental al diseñar actividades mixtas, teniendo en cuenta el hecho de que a las chicas normalmente se les anima y estimula menos a desarrollar la motricidad y a practicar actividades deportivas (Collard y Meurant, 2023); también, las chicas se suelen sentir "menos capaces"; por ello, el profesorado debería programar medidas o adaptaciones que

fomenten la equidad, además de evitar la práctica habitual de actividades y deportes estereotipados por género (Beasley, 2013).

Utiliza materiales, juguetes, indumentaria, colores y espacios de juego sin género

Educa a tu alumnado sin género, los diferentes elementos que utilices serán las herramientas para dar un paso más hacia la igualdad. Utiliza una gran variedad de colores, y si empleas materiales que se asocian a un género determinado esta será una excelente oportunidad para enseñar a tu alumnado la tolerancia y el respeto. Si surge un comentario negativo hacia alguien, o un niño o una niña no quiere utilizar un material en concreto, será la ocasión para observar esa conducta y educar al alumnado, ejemplos:

- Sugiere en tu colegio o club de tenis que se compren palas, raquetas, petos o que se diseñe indumentaria "sin género".
- Observa a tu alumnado cuando en las clases de mini-tenis se utilice el color rosa, es posible que un alumno o alumna diga un comentario peyorativo a un compañero o compañera, o que rechace el material de ese color; recuérdale que hay grandes tenistas como Alcaraz o Nadal que en algunos partidos vistieron con color rosa o similar.
- Aprovecha la clase que coincide con la fiesta de carnaval para que todos y todas se disfracen como quieran. Hace algunos años, en un club de tenis de la Comunidad de Madrid un profesor se disfrazó de Blancanieves y fue fantástico, no surgió ningún problema.

Implica a las familias y directivos

Sensibiliza a madres, padres y directivos mediante talleres, proyectos o seminarios en los que participen las personas del centro educativo o del club de tenis.

Diseña junto a tu alumnado, de forma colaborativa, un cartel y/o "decálogo de buenas conductas" que comunique mensajes relacionados directamente con la equidad y la igualdad de género, y que involucre a todo el colegio o club de tenis.

También, es clave resaltar que en el caso de detectar una conducta inadecuada de un alumno o alumna, no la pases por alto, y con respeto informa a su familia; aprovecha esta posibilidad, tu labor no se limita a enseñar solamente las habilidades de golpesos.

Revindica los triunfos femeninos y masculinos en tenis

Como docente de Educación Física, director/a o entrenador/a de un club, reconoce los logros de tenistas masculinos y femeninas. Si en 2023 en una charla preguntas a la gente: ¿quién ha ganado más Grand Slam?, te sorprenderá darte cuenta que la mayoría no sabrá que hay tenistas mujeres que han ganado más veces que los hombres. Tal como se ha planteado, algunas personas llegan a desconocer el éxito femenino por la reducida difusión mediática de estos méritos. No seamos agentes de esta transmisión desigual y mantengamos una actitud crítica ante esta situación. Puede ser positivo que tu alumnado encuentre referentes deportivos de su mismo género para afianzar su práctica deportiva a largo plazo; al mismo tiempo que contribuimos a divulgar una visión justa e igualitaria del éxito deportivo en el tenis.

Haz llegar tu mensaje a la industria de materiales deportivos y juguetes

Si sueñas con una sociedad más igualitaria no te quedes con los brazos cruzados, busca la manera de que tu voz sea escuchada. La publicidad "excesivamente estereotipada" que recibe tu alumnado es uno de los factores que afecta a su desarrollo.

Evalúa tu acción docente

Es importante que dediques un tiempo a pensar, evaluar y tomar decisiones sobre tu propia acción docente, lo puedes hacer mediante preguntas sencillas de autoevaluación como estas:

- ¿Preparo medidas, adaptaciones o acciones concretas de equidad para que el alumnado que crece en un entorno sociocultural y económico menos favorecido se acerque a las oportunidades de desarrollo que tienen los y las demás?
- ¿Creo un clima de clase acogedor para que mi alumnado se relacione de manera positiva?
- ¿Programo actividades de mini-tenis y juegos que contribuyen a una educación más igualitaria de niños y niñas desde una perspectiva de género?
- ¿Utilizo materiales de mini-tenis, juegos y espacios que estimulan el desarrollo de niños y niñas?
- ¿Tomo en cuenta a las familias y a otras personas que podrían influir en el desarrollo motor e integral de mi alumnado?

CONCLUSIONES

Las acciones motrices, juegos y golpes que niños y niñas viven y experimentan en las clases de mini-tenis no solo estimulan el desarrollo motor, sino que la motricidad es la vía que impulsa nuevas adquisiciones en otros ámbitos del desarrollo, por ende, es imprescindible que el profesorado preste especial atención al diseño de sesiones y de actividades. En esta programación, se deben concretar objetivos (o competencias) guiados por el principio de equidad para que se pueda alcanzar la igualdad de género o, dicho de un modo más utópico, se logre impartir clases de mini-tenis libres de estereotipos de género. Como se ha explicado previamente, sabemos que las diferencias en las preferencias de juego que muestran niños y niñas comienzan a gestarse muy pronto, y se pueden detectar cuando se acercan a los dos años de vida. Como consecuencia, es de vital relevancia no perder tiempo y comenzar cuanto antes una educación en perspectiva de género desde la edad preescolar. Pero, también sabemos que "la mente neutra" sin estereotipos de género de niños y niñas es bombardeada a diario por mensajes cargados de estereotipos que provienen de compañeros y compañeras, personas adultas, medios de comunicación, redes sociales y la industria. Las consecuencias de estos mensajes modifican las ideas, creencias e influyen en la formación de la personalidad de niños y niñas, limitando o afectando notablemente al desarrollo; podrían afectar a la percepción de competencia, a la expresión de emociones, a la elección de estudios en el futuro y a los roles desempeñados en el hogar, entre otros. Por estos motivos, la educación en igualdad de género debe iniciarse en la etapa preescolar, y sucesivamente necesita ser reforzada en las siguientes etapas educativas.

CONFLICTO DE INTERESES Y FINANCIACIÓN

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses ni haber recibido ningún tipo de financiación para este trabajo.

REFERENCIAS

- Adolph, K. E., & Hoch, J. E. (2019). Motor development: Embodied, embedded, enculturated, and enabling. *Annual Review of Psychology*, 70, 141-164. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-010418-102836>
- Beasley, E. K. (2013). Navigating gender expectations for girls in coeducational physical education. *Strategies*, 26(4), 35-37. <https://doi.org/10.1080/08924562.2013.799932>
- Boe, J. L., & Woods, R. J. (2018). Parents' influence on infants' gender-typed toy preferences. *Sex Roles: A Journal of Research*, 79(5-6), 358-373. <https://doi.org/10.1007/s11199-017-0858-4>
- Campos-Rius, J., & Rocca, M. (2021). Contribución del tenis a la alfabetización motriz de los 4 a los 6 años. *ITF Coaching & Sport Science Review*, 29(85), 34-37. <https://doi.org/10.52383/itfcoaching.v29i85.312>
- Collard, S., & Meurant, D. (2023). Educar sin género: Una guía para romper con los estereotipos y fomentar la igualdad entre niñas y niños. *Zenith*
- Dinella, L. M., & Weisgram, E. S. (2018). Gender-typing of children's toys: Causes, consequences, and correlates. *Sex Roles: A Journal of Research*, 79, 253-259. <https://doi.org/10.1007/s11199-018-0943-3>
- Fuentes-García, J. P., & Carmona Blanco, A. I. (2021). Transversal competences in primary education through tennis. *ITF Coaching & Sport Science Review*, 29(85), 22-24. <https://doi.org/10.52383/itfcoaching.v29i85.308>
- Fulcher, M., & Hayes, A. R. (2018). Building a pink dinosaur: The effects of gendered construction toys on girls' and boys' play. *Sex Roles: A Journal of Research*, 79(5-6), 273-284. <https://doi.org/10.1007/s11199-017-0806-3>
- Haywood, K., & Getchell, N. (2020). Life span motor development. *Human Kinetics*.
- International Tennis Federation. (2019). Advantage all. Tennis is an equal advantage sport: ITF gender equality strategy 2019-2024. <https://www.itftennis.com/en/about-us/governance/advantage-all/>
- Jiménez, L. (2021). Cognitive and emotional characteristics of tennis players in the discovery stage (4 to 6 years old). *ITF Coaching & Sport Science Review*, 29(85), 28-30. <https://doi.org/10.52383/itfcoaching.v29i85.257>
- Lamm, B., Gernhardt, A., & Rübelling, H. (2019). How societal changes have influenced German children's gender representations as expressed in human Figure drawings in 1977 and 2015. *Sex Roles: A Journal of Research*, 81, 118-125. <https://doi.org/10.1007/s11199-018-0978-5>
- Pelegrín, A., León, J., Ortega, E., & Garcés de los Fayos, E. (2012). Programa para el desarrollo de actitudes de igualdad de género en clases de educación física en escolares. *Educación XX1*, 15(2), 271-292. <https://doi.org/10.5944/educxx1.15.2.142>
- Real Decreto 95/2022, de 1 de febrero, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil. *Boletín Oficial del Estado*, 28, de 2 de febrero de 2022. <https://www.boe.es/eli/es/rd/2022/02/01/95/dof/spa/pdf>
- Riemer B. A., & Visio M. E. (2003). Gender typing of sports: An investigation of Metheny's classification. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 74(2), 193-204. <https://doi.org/10.1080/02701367.2003.10609081>
- Rocha, T. E., (2009). Desarrollo de la identidad de género desde una perspectiva psico-cultural: Un recorrido conceptual. *Revista Interamericana de Psicología*, 43(2), 250-259. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3920240>
- Weisgram, E. S., & Dinella, L. M. (Eds.). (2018). Introducción. In E.S. Weisgram & L.M. Dinella (Eds.), *Gender-typing of children's toys: How early play experiences impact development* (pp. 3-6). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/0000077-000>
- Zapatero-Ayuso, J. A., Roca-Gómez, P., Ramírez-Rico, E., & Blández-Ángel, J. (2022). ¿Qué problemas tienen las chicas y los chicos en el patio de recreo? RICYDE. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 18(67), 54-71. <https://doi.org/10.5232/RICYDE2022.06705>
- Zosuls, K. M., & Ruble, D. N. (2018). Gender-typed toy preferences among infants and toddlers. In E. S. Weisgram & L. M. Dinella (Eds.), *Gender typing of children's toys: How early play experiences impact development* (pp. 49-72). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/0000077-004>

Copyright © 2023 Carlos Avilés, Elena Ramírez-Rico y Jorge A. Zapatero-Ayuso



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). Usted es libre para compartir, copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato y adaptar el documento, remezclar, transformar y crear a partir del material para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace de la obra.

[CC BY 4.0 Resumen de licencia](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). [CC BY 4.0 Texto completo de la licencia](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

[CONTENIDO RECOMENDADO DE LA ITF ACADEMY \(CLICK AQUÍ\)](#)

